



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13087

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

MARTES 11 DE JULIO DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

BANCO DE CARTAGENA

CAMARA ACORAZADA

Llegada la época de verano en la que muchas familias de la Ciudad pasan largas temporadas en el campo y playas de la costa, se recuerda a la clientela de este Banco y al público en general la comodidad y conveniencias que ofrece el Departamento acorazado de Cajas de Alquiler en el que, por el módico precio de abono, cuatro pesetas mensuales, se puede tener a cubierto del robo y del incendio el dinero, billetes, valores, títulos, papeles de interés, alhajas y objetos que se deseen conservar con las debidas seguridades que ofrece este Establecimiento.

Síntoma grave

Nuevamente sube a la superficie el intenso malestar que se siente en las profundas capas sociales. Los problemas urgentes que afectan al proletariado de la ciudad y del campo se recrudecen, y los poderes públicos, prodigos en promesas, no encuentran oportunidad ni ocasión de resolverlos.

Las esperanzas que había en que el poder legislativo, considerando ese malestar, trataría de remediarlo, se han desvanecido, y ya hay que aplazar para largo tiempo, no la seguridad del remedio, sino la ilusión remota de su aplicación.

Pero la crisis de las subsistencias, la falta de trabajo, el desconcierto general que en las relaciones económicas y sociales existe no admiten aplazamiento, porque implican necesidades del momento, que no se resuelven con promesas, sino con realidades.

El Gobierno esta sin duda animado de los mejores propósitos; pero si ha de hacer algo de lo que a su iniciativa y sin el concurso de las Cortes le incumbe, ha de resultar forzosamente insuficiente. El mal se agrava cada vez mas, y ya las grandes masas sociales empiezan a impacientarse.

Ha pasado mucho tiempo en

lanteos, en estudios previos, en informaciones; hay acumulados grandes materiales y elementos de estudio; pero lo que hace falta es salir del periodo de gestación y entrar definitivamente en el de las resoluciones prácticas.

El impuesto de consumos pesa como losa de plomo sobre las clases obreras, y la escasez de trabajo hace mas aguda la crisis social. Al mismo tiempo el agio y la sordida avaricia de los acaparadores determina adulteraciones y fraudes en la calidad de los artículos de alimentación.

Pesan sobre el contribuyente y el productor tribuciones enormes y mientras los defraudadores de la Hacienda ocultan su riqueza, aumentando el gravamen sobre los que de buena fe soportan los cargas del Estado, estos ven su propiedad amenazada por el embargo, mientras el fisco deja en quietud a los ocultadores de la riqueza territorial, urbana é industrial.

Así no se puede seguir; el choque, no por previsto menos violento, puede surgir en los momentos mas críticos, y el Gobierno hará bien en prepararse a todo género de contingencias.

Anunciase para el día veinte un paro general de veinticuatro horas en toda España, no como protesta de violencia contra la inacción de los poderes públicos ante

el malestar del país, sino como lamento del alma nacional, abrumada de tribulaciones, extenuada por todo género de contratiempos y, sobre todo, sumida en honda decepción ante la indiferencia de las clases directoras.

Esto constituye por sí solo un grave síntoma que al Gobierno, en primer término, incumbe estudiar, aportando con diligencia y buen deseo los medios de salir cuanto antes de situación tan angustiosa, que está muy próxima á ser desesperada.

TIJERETAZOS

Los reaccionarios rusos, es decir, los más reaccionarios, dícese que conspiran para echar del trono á Nicolás II y sustituirlo con un gran duque, de los echos p' adelante, que no tiene de liberal ni un cabello y que profesa profundo horror á las reformas.

Esos señores han creído que Dios hizo el mundo para ellos y no hay quien los apée.

No le arrendamos la ganancia al candidato.

A bien que ya sabe como las gastas los nihilistas.

Quien estará que no le llegará la ropa al cuerpo, si está enterado de esas cosas, es el Czar.

El que mimó á los duques y fué blanda cera para los reaccionarios, véase ahora blanco de los tiros de todos.

La revolución le amenaza con el destonamiento.

La burocracia conspira para destonarlo.

Hace bien en tener dispuesto el yatch, por si hay que decir: ¡Ahí queda eso!

Refiriéndose al submarino de la armada francesa «Forbesdat», ido á pique uno de estos días en Bizerta, dice un telegrama de París:

«Los que trabajan en poner á flote el barco, cuando ayer subió á flor de agua, pudieron hablar con ellos por un tragaluz, viendo que los infelices marineros no han perdido el valor y la confianza en que serán salvados.»

Ellas son, como puede comprenderse, la

tripulación del buque sumergido, que se halla en el barco como en un atand.

Formas hay de morir que son terribles; pero la de esos pobres marineros es de un horror que no tiene semejanza.

Y pensar que esa máquina de guerra no ha servido hasta ahora para nada.

Es decir, sí ha servido.

Para matar á los que la manejan, que es para lo único que no debe servir.

LOS REOS DE MAZARETE

«Y prometiéndoles que no serán olvidados por los que hemos trabajado por su salvación, me he despedido de los pobres presos, estrechando efusivamente sus manos, con la satisfacción y seguridad de que, por esta vez, aunque haya sido en la cárcel, he saludado á dos ciudadanos verdaderamente honrados.»

Así termina el distinguido redactor de «El Imparcial» Manuel Weiss, un bello artículo dedicado á relatar las impresiones obtenidas en una conferencia celebrada en la cárcel de Guadalajara con los reos de Mazarete.

«Reos!... Legalmente, sí. Moralmente... He aquí lo que han dicho el ex-jefe municipal de Mazarete y su hijo Ensebio al tener noticia del acuerdo ministerial referente á su indulto:

«Mire usted,—le han dicho á Manuel Weiss—habían de gobernar ahora mismo en la calle; habían de decirnos que podemos irnos á nuestras casas y no volveríamos á ellas, mientras de nuestra hora no desapareciese hasta la sombra del proceso: ¡Creo usted preferimos que nos ahorquen!»

«Es esa una frase de efecto ó un grito de protesta que sale del alma?»

«Quién sabe! Rejo era inocente y anduvo en presidio por un homicidio que no cometió. Dreyfus fué degradado y lanzado á un destierro mil veces peor que la muerte por una traición en que no tomó parte. Ahora se habla de otro error judicial de un tribunal francés, en que un Genzalez resultó condenado á presidio y en el vive treinta y tres años purgando un crimen cometido por otro sujeto que ahora se declara autor del delito.»

Esos pobres huéspedes de la cárcel de Guadalajara, sobre cuyo proceso se esfuerza en hacer luz don Tomás Maestro para demostrar que son inocentes, pueden ser lo...

Y si lo son ¿cómo no han de protestar del error que los tiene reclusos, sin hora, como fundidos con los criminales?»

Pensando en que lo sean se experimenta honda amargura. ¿Qué amargura! Temor se experimenta y surgen en el alma deseos de que la revisión venga á poner en claro lo que haya de verdad en lo que dicen.

El indulto será aconsejado; pero los reos no quieren gracia. Quieren justicia.

¿Serán en realidad inocentes?»

EL PRÓXIMO ECLIPSE DE SOL

Se activan febrilmente los preparativos para la observación del próximo eclipse de sol.

Numerosas comisiones nacionales y extranjeras disponen su personal y material científicos, y son ya conocidas las posiciones que muchas de ellas darán á sus observatorios, cuya instalación no tardará en comenzar.

La Facultad de Ciencias de Madrid organiza una comisión que se trasladará á El Roñón (Logroño)

Se anuncia también la elección de Burgos para posición de los observatorios de la Société Astronomique, de la Royal Astronomical Association y de otra Sociedad astronómica de los Estados Unidos de América que envía una importante y numerosísima Comisión presidida por miss Proctor en un buque de vapor fletado expresamente.

La Comisión del Observatorio de París, presidida por Puiseux, hará una instalación en León.

El Observatorio de Besancon y otros de Francia se distribuirán entre Burgos y León.

Desalándres, irá muy probablemente á Sorria.

Campbell y Ferrine, del Observatorio de Pick (California), vendrán á Alhama (Zaragoza.)

Se tienen noticias de otras varias comisiones.

Se ve que el movimiento científico es proporcionado á lo que merece el singular é importantísimo acontecimiento astronómico.

Además, este movimiento repercute entre los no profesionales, y el interés comienza á acentuarse.

La literatura científica concentra ya buena parte de su atención en este notable eclipse.

Así es que, á pesar de su sagacidad, no pudo dominar su terror creciente.

—Pues entonces están perdidos,—balbuceó con ansiedad,— ¡perdidos sin remedio!

—¿Quiénes?

—¡Ellos!... esos bandidos de que habláis.

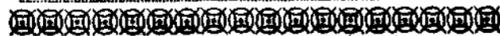
vierto que tengo de vos la más fatal opinión y pronto sabréis si estoy equivocado...

Oíd, Germán Bascaut,—continuó Vasseur clavando en el prisionero su penetrante mirada;—en vez de entregaros á embustes y á inútiles jeremiadas, haced revelaciones y obtendréis así la indulgencia de la autoridad.

El gobierno se ha decidido por fin á adoptar las medidas más enérgicas para reprimir el bandolerismo en este país, y ya están en marcha algunas fuerzas de tropa para venir á auxiliar á la gendarmería. Van á expedirse órdenes á todos los pueblos; los guardias nacionales tomarán las armas y no transitará alma viviente por los caminos sin haber dado garantías suficientes respecto á su persona.

Se darán batidas por los bosques de las cercanías y se detendrá á todos los vagabundos en las tabernas, figones y alquerías; de modo que no queda á los delincuentes esperanza alguna de sustraerse á las pesquisas de la justicia.

El Taerto había oído hablar, en efecto, de las enérgicas disposiciones que iban á emplearse contra sus cómplices, y las seguridades de Vasseur debían darle que pensar.



El Taerto de Jony se quedó inmóvil al oír la respuesta dada por Vasseur, pero tranquilizado un poco dijo con alguna energía:

—¿Y no puede haber llegado después de vuestra partida?